

# BIBLIOTECA AMERICANA

LA BIBLIOGRAFÍA de Domingo Faustino Sarmiento es de las más extensas, si no la más, de la literatura hispanoamericana. A los 52 grandes volúmenes de las *Obras completas* (Belin Sarmiento, París, 1889-1909) han sucedido ediciones y reimpressiones, traducciones y estudios de las obras más celebradas o más representativas del gran argentino. Entre ellas, *Civilización y barbarie: Vida de Juan Facundo Quiroga*, es la más difundida y estudiada. Esta vez, la calidad de la obra y la cantidad de ediciones se dan la mano. Hoy Sarmiento es un clásico y *Facundo* se incluye entre las obras maestras universales.

De 1888 a la fecha las ediciones de *Facundo* se vuelven imprescindibles en los proyectos editoriales de difusión cultural americana y en las colecciones de textos fundamentales; la "Biblioteca Latinoamericana — Colección de los Mejores Autores", de José Batlle y Ordóñez, lo imprimió en tres pequeños volúmenes (Montevideo, 1888-1889); la "Biblioteca de *La Nación*" (Buenos Aires, 1903) lo editó sucesivamente en 1906, 1909 y 1917; otras colecciones bonaerenses lo publican, acompañado de estudios: "La Cultura Argentina", de José Ingenieros, con prólogo de Joaquín V. González (1915) y la "Biblioteca Argentina", de Ricardo Rojas (1916). En 1935 la Sociedad de Bibliófilos Argentinos hizo una edición de lujo, al cuidado de Alberto Palcos, autor de numerosos estudios e investigaciones sobre Sarmiento.

A Palcos se debe la primera edición crítica del *Facundo*, impresa bajo los auspicios de la Universidad de La Plata, en 1938. Este mismo año, Pedro Henríquez Ureña redactó una breve introducción al *Facundo*, que aparece al frente del vol. II de "Las Cien Obras Maestras", que lo incluyen (Buenos Aires, Editorial Losada; hay reimpressiones de 1942, 1945 y 1947). De 1938 en adelante, se multiplican las ediciones populares argentinas: Biblioteca Mundial Sopena, Clásicos Universales (Editorial Tor), Colección Austral (Espasa-Calpe), Biblioteca de Clásicos Argentinos (Estrada), Clásicos Inolvidables (El Ateneo), etc. En 1955 apareció la edición preparada por Raúl Moglia, para la editorial Peuser, de Buenos Aires, y en 1957, la que lleva introducción y notas de Emma Susana Speratti Piñero, vol. 2 de la colección "Nuestros Clásicos" que edita la Universidad de México. Otra edición mexicana se publicó en 1958, hecha por la Editorial Novaro en su serie "Escritores de América", N° 124.

El *Facundo* de "Nuestros Clásicos" (México, UNAM, 1957, 283 pp., de las cuales las 23 primeras ocupan la introducción, la bibliografía y un cuadro cronológico de "Sarmiento y su época", elaborados especialmente por su autora para esta colección) inaugura un nuevo tipo de edición, intermedio entre las populares y las eruditas. Por su tiraje y presentación resulta económica, manuable, pero siempre digna del pie de imprenta; la calidad del estudio introductorio, la bibliografía específica, la sincronización de la vida y obra de Sarmiento con los acontecimientos históricos y culturales, la limpieza del texto, etc., hacen de este volumen el modelo de la colección en marcha, una

Por Ernesto MEJIA SANCHEZ

edición eminentemente universitaria: para el profesor y para el alumno. La doctora Speratti no se detuvo en preparar un texto crítico, con las variantes y supresiones que se han señalado en las ediciones primitivas; eligió el de la sexta, de 1889, tomo VII de las *Obras completas*, conservó las notas de Sarmiento que aparecen en aquéllas y agregó las de Pedro Henríquez Ureña que figuran en el *Facundo* de "Las Cien Obras Maestras".

Quien desee puntualizar las vicisitudes textuales del *Facundo* debe consultar las ediciones de Alberto Palcos (La Plata, 1938) y Raúl Moglia (Buenos Aires, 1955), y, sobre todo, el estudio de Guillermo Ara, de la Universidad de Buenos Aires, sobre *Las ediciones del "Facundo"* ("Revista Iberoamericana", julio-diciembre de 1958, vol. XXIII, N° 46, pp. 375-394), donde se analizan detenidamente las primeras seis: Santiago de Chile (1845 y 1851), Nueva York (1868), París



"Sarmiento es un clásico"

(1874), Montevideo (1888-1889), y la sexta, de las *Obras completas* (1889). Ara ha cotejado, aunque no en su totalidad, el primitivo texto del folletín de "El Progreso" (mayo y junio de 1845) con el de la primera edición en volumen, hecha en la misma imprenta del periódico (julio del mismo año), y encuentra variante que nunca se habían advertido. Ara también rectifica algunas observaciones inexactas de Palcos y Moglia, examina las notas de Alsina de una a otra edición, hace el recuento de las traducciones.

En la introducción de la doctora Speratti vemos surgir el libro de Sarmiento desde el destierro en Chile, pasando por la autocrítica del autor, su "visión e ideales", hasta adentrarnos en los "procedimientos y expresión" literarios del *Facundo*. Finalmente se reclama la actualidad de la obra: "Aunque algunas de sus opiniones hoy no se sostengan totalmente, sí se sostiene en cambio con una perduración de fatalidad el proceso del caudillismo, la aparición de tiranías, los métodos y regímenes opresivos y denigrantes de que se valen y que el libro nos muestra tan verazmente." Así, prescindiendo incluso de su valor artístico, que

lo tiene y mucho, se justifica con plenitud toda reimpression del *Facundo*: "ante una España ensombrecida y amordazada, ante una América hispánica en la que son contados y sintomáticamente escasos los gobiernos de corte democrático y liberal".

El centenario de la aparición del *Facundo* (1845-1945), contribuyó sin duda a la revalorización de la obra; numerosos libros y estudios se publicaron entonces como "Homenaje a Sarmiento", entre ellos el de la revista *Cuadernos Americanos* (septiembre-octubre de 1945, año IV, N° 5, pp. 143-220), que agrupó las firmas más distinguidas. Aparte de los trabajos interpretativos y expositivos de las doctrinas de Sarmiento, allí se incluyeron páginas estrictas sobre la obra centenaria: Antonio Castro Leal, *El "Facundo" de Domingo Faustino Sarmiento*, pp. 147-149; Carlos García Prada, *La americanidad del "Facundo"*, pp. 152-154; Ezequiel Martínez Estrada, *La inmortalidad de "Facundo"*, pp. 207-220, etc. Posteriormente, la misma revista ha publicado otros trabajos sobre el mismo tema: Mariano Morinigo, *Universalidad del "Facundo"* (julio-agosto de 1950, año IX, N° 4, pp. 183-199) y Alfredo E. Ves Losada, "*Facundo*" y el miedo como estructura del poder (septiembre-octubre de 1953, año XII, N° 5, pp. 190-205).

Después de los ensayos especializados, como los de Alberto Palcos (*Facundo, rasgos de Sarmiento*, 1934, y *El Facundo*, 1938) hay que agregar el de Medardo Vitier, *El "Facundo" de Sarmiento*, cap. III de su libro *Del ensayo americano* (México, Fondo de Cultura Económica, 1945, vol. 9 de la colección "Tierra Firme", pp. 63-73) y el de Américo Castro, *En torno al "Facundo" de Sarmiento*, publicado en la revista "Sur", de Buenos Aires, agosto de 1938, N° 47, pp. 26-28. Obras de consulta indispensable son las de Ricardo Rojas: *Bibliografía de Sarmiento* (Universidad de La Plata, 1911), *El pensamiento vivo de Sarmiento* (Buenos Aires, Losada, 1941 y 1944), *El profeta de la pampa: Vida de Sarmiento (idem & ibidem)*, 1945, 1946 y 1948) y la monumental *Historia de la literatura argentina* (especialmente los caps. IX-XII del tomo I de "Los Proscriptos"; hay ediciones de 1925 y 1948).

En fin, los trabajos biográficos de Lugones, Manuel Gálvez, Julia Ottolonghi, Ezequiel Martínez Estrada, A. W. Bunkley; los estudios de Alberto Palcos, David Peña, Dardo Cúneo, José E. Iturriaga, Leopoldo Zea, Raimundo Lida, Ana María Barrenechea, Enrique Anderson Imbert, Alberto Zum Felde, Ricardo Sáenz Hayes, Gregorio Bermann, José P. Barreiro, Andrés Iduarte, Emeterio S. Santovenia, Tulio Halperin Donghi, Fernando Alegría, Jorge Luis Borges, Pedro Henríquez Ureña, Santiago Montserrat, Carlos Alberto Erro, Germán Arciniegas, Anibal Ponce, Waldo Frank, etc., etc.

Al cabo de los años y bajo el peso de tanto papel, la imagen de Sarmiento se nos borraría si no la salvaran íntegra los *Recuerdos literarios* de José Victorino Lastarria (Leipzig, 1885, pp. 81-83), quien conoció a Sarmiento por los días que escribía el *Facundo*. En cambio la imagen de Facundo, cuya sombra todavía persiste en la política hispanoamericana, ha pasado triunfante a la literatura: *El general Quiroga*, de Manuel Gálvez; *El general Quiroga va en coche al muere*, de Jorge Luis Borges, y *Facundo en la Ciudadela*, de Vicente Barbieri.